

Delegación de Enseñanza y Pastoral Educativa - Diócesis de Valencia

Material Cuaresma Pascua 2018

SECUNDARIA - BACHILLERATO

Secundaria – Bachillerato: LAS SIETE PALABRAS DE JESÚS EN LA CRUZ

Este material está pensado para acompañar a los alumnos de secundaria en el camino de cuaresma – pascua. Está enfocado a partir de las lecturas de los pasos evangélicos que se refieren a la crucifixión de Jesús destacando sobre todo las palabras que él pronunció desde la cruz, antes de morir. Estas siete frases nos ayudan a comprender:

- La humanidad de Jesús, su ser hombre hasta el final, aún siendo Dios;
- Su intercesión en favor de los hombres, a pesar de lo que estaba sufriendo;
- Su total entrega y su ilimitada confianza en el amor del Padre;
- Su autoridad de Hijo, rey del universo y Señor de los hombres;
- Su divinidad en el reconocer que “todo está cumplido”, el amor se cumplió con el gesto más grande, que es el don de la vida.

A lo largo de la historia estos rasgos se han ido expresando en distintas formas a través del arte. Queremos al respecto acercar a los alumnos a las distintas expresiones artísticas de la representación de la cruz para que, conectando con las distintas épocas, se sientan parte del pueblo cristiano que camina constantemente hacia la pascua y que, la misma pascua, sigue siendo el centro de nuestra fe.

PRIMER MOMENTO: LAS SIETE PALABRAS

Que los alumnos busquen en los evangelios, solos o en grupo, las “siete palabras” pronunciadas por Jesús desde la cruz:

1. Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.
2. En verdad, en verdad te digo: “Hoy estarás conmigo en paraíso”.
3. Mujer, ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre.
4. *Eloí Eloí, lemá sabaqtaní* (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»)
5. Tengo sed.
6. Está cumplido.
7. Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

Mateo 27,31-50

31 Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

32 Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar su cruz. 33 Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), 34 le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. 35 Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes 36 y luego se sentaron a custodiarlo. 37 Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». 38 Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda. 39 Los que pasaban, lo injuriaban, y meneando la cabeza, 40 decían: «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz»*. 41 Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se

burlaban también diciendo: ⁴² «A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz y le creeremos. ⁴³ Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: "Soy Hijo de Dios"». ⁴⁴ De la misma manera los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban.

⁴⁵ Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. ⁴⁶ A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: ***Elí, Elí, lemá sabaqtaní (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»)***. ⁴⁷ Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». ⁴⁸ Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. ⁴⁹ Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo». ⁵⁰ Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu.

Marcos 15,22-39

²² Y conducen a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), ²³ y le ofrecían vino con mirra; pero él no lo aceptó. ²⁴ Lo crucifican y se reparten sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno.

²⁵ Era la hora tercia cuando lo crucificaron. ²⁶ En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos». ²⁷ Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.

²⁹ Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, ³⁰ sálvate a ti mismo bajando de la cruz». ³¹ De igual modo, también los sumos sacerdotes comentaban entre ellos, burlándose: «A otros ha salvado y a sí mismo no se puede salvar. ³² Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos». También los otros crucificados lo insultaban.

³³ Al llegar la hora sexta toda la región quedó en tinieblas hasta la hora nona. ³⁴ Y a la hora nona, Jesús clamó con voz potente: ***Eloí Eloí, lemá sabaqtaní (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»)***. ³⁵ Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «Mira, llama a Elías». ³⁶ Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber diciendo:

«Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo». ³⁷ Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. ³⁸ El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

³⁹ El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios»*.

Lucas 23,33-46

³³ Y cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. ³⁴ Jesús decía: «**Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen**». Hicieron lotes con sus ropas y los echaron a suerte. ³⁵ El pueblo estaba mirando, pero los magistrados le hacían muecas, diciendo: «A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, si él es el Mesías de Dios, el Elegido». ³⁶ Se burlaban de él también los soldados, que se acercaban y le ofrecían vinagre, ³⁷ diciendo: «Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo». ³⁸ Había también por encima de él un letrero: «Este es el rey de los judíos». ³⁹ Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: «¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros». ⁴⁰ Pero el otro, respondiéndole e increpándolo, le decía: «¿Ni siquiera temes tú a Dios, estando en la misma

condena? ⁴¹ Nosotros, en verdad, lo estamos justamente, porque recibimos el justo pago de lo que hicimos; en cambio, este no ha hecho nada malo». ⁴² Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino». ⁴³ Jesús le dijo: «En verdad te digo: **hoy estarás conmigo en el paraíso**». ⁴⁴ Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, ⁴⁵ porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. ⁴⁶ Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «**Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu**»*. Y, dicho esto, expiró.

Juan 19,25-30

²⁵ Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. ²⁶ Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «**Mujer, ahí tienes a tu hijo**». ²⁷ Luego, dijo al discípulo: «**Ahí tienes a tu madre**». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio. ²⁸ Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «**Tengo sed**». ²⁹ Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. ³⁰ Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «**Está cumplido**». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

SEGUNDO MOMENTO: LA CRUZ EN LA HISTORIA

Analizamos ahora unos crucifijos para entrar en el valor simbólico y evocativo de lo que es el símbolo cristiano por excelencia: la cruz. Parece que este signo tenga a que ver en sus orígenes con el culto pagano del sol, representando en sus rayos direccionados hacia los cuatro puntos cardinales: norte, sur, este y oeste. Para los cristianos, en cambio, representa el amor de Dios y la salvación realizada por Jesús, aunque en los primeros siglos no era tan conocida y difundida como lo es hoy. Esta era considerada un signo de derrota y debilidad más bien que de gloria. Alrededor del siglo IV, con la libertad constantiniana, se difundieron las representaciones de la cruz gloriosa, o sea sin el crucificado. Más tarde se empezó a representar a Jesús en la cruz, pero vivo y no doliente, para subrayar la victoria sobre la muerte, antes en esculturas, luego sobre frescos. Desde el siglo XII avanza una progresiva humanización de la figura de Cristo en la cruz, que tiende a poner en evidencia el aspecto del sufrimiento junto a la humanidad. En época moderna, finalmente, se asiste a interpretaciones personales de la crucifixión en base a los artistas.

Estos “pasos” pueden ser ejemplificados a través de las siguientes obras; para analizar cada obra, seguimos el siguiente esquema que los alumnos pueden reproducir en una tabla en el cuaderno:

1. El rostro de Jesús está... (triste, dolido, sereno, en paz, solemne, pide amor...)
2. Sus ojos están... (abiertos, cerrados, grandes, pequeños, compasivos hacia quien los mira, dirigidos al mundo....)
3. La posición del cuerpo está... (recta, en signo de solemnidad, curva, en signo de dolor...)

4. Esta imagen comunica... (la esperanza de la Resurrección, el valor del sacrificio de Jesús, el gran amor de Dios para los hombres, la paz y la certeza que la vida ha triunfado sobre la muerte...)

Proponemos una serie de obras que reflejan la forma de acercarse al hecho de la muerte de Jesús a lo largo de los tiempos. Las mismas se pueden encontrar en el **Anexo Secundaria**.

	<p>Cristo de Carrizo, obra románica (siglo XI) de marfil, procedente del antiguo monasterio de monjas cistercienses de Carrizo de la Ribera (León) y guardado actualmente en el museo de León.</p>
	<p>Rostro Santo en la catedral de San Sepolcro a Arezzo (Italia). Escultura en madera del final del 700 d.C., representación de Jesús triunfante.</p>
	<p>Crucifijo de Cimabue, en la Iglesia de San Domingo a Arezzo (Italia), pintado al final del 1200, modelo del Cristo del sufrimiento.</p>
	<p>La Crucifixión de Raffaello, realizada para la Iglesia de San Domingo de Ciudad de Castillo (Italia) y ahora en la Galería Nacional de Londres, es una pintura del 1500. Cristo está en la cruz, entre las representaciones del sol y la luna (símbolos del alfa y omega) y entre dos ángeles volando que recogen con un cuenco la sangre que sale por sus heridas. A los pies de la escena están María (en pie), San Jerónimo y la Madalena arrodillados y el Apóstol Juan.</p>
	<p>Cristo crucificado de Velázquez, realizado por el monasterio de las benedictinas de San Placido en Madrid y ahora en el Museo del Prado. Es una pintura del 1600. Es un Cristo sólo, inmerso en el misterioso silencio de la muerte, que está abandonado con confianza a la voluntad del Padre; su cuerpo parece ser la fuente de la luz en la que se puede vislumbrar la serenidad de la Resurrección.</p>

	<p>Cristo amarillo de Gauguin, en la Galería de Arte Buffalo (Estados Unidos), es una pintura del final del 1800. La representación parece invitar a la oración, es un Jesús que está al centro de la vida de los hombres: la cotidianidad de la vida de las tres mujeres, mejor dicho campesinas, que en una pausa de trabajo se dedican a la oración.</p>
	<p>La crucifixión blanca de Marc Chagall, en el Instituto de Arte de Chicago, es una pintura del 1900. Chagall es un pintor ruso de origen judío, que identifica en la figura del Cristo el símbolo del judío perseguido y de todos los inocentes que sufren. La pintura es una evolución del sufrimiento a través del uso de símbolos e imágenes. El fondo está ocupado por la representación de escenas de violencia que recuerdan la persecución hebrea durante la segunda guerra mundial: hay gran agitación y el mundo parece hundirse en el caos, el fuego estalla en todas partes entre saqueos y desesperación, las figuras en primer plano parecen escapar fuera del lienzo, mientras de un barco de refugiados piden ayuda. Arriba, se pueden reconocer personajes del antiguo testamento que, viendo lo que está pasando, lloran. La trágica ausencia de humanidad de estos hechos se hace evidente por el frío al prevalecer del color blanco. Cristo es quien domina la escena, está ceñido por el <i>tallit</i> (típico chal judío usado en la oración) e iluminado por un haz de luz que procede de lo alto. Él parece tomar en sus hombros todo drama humano y en este contexto de dolor queda la única fuente de esperanza.</p>

TERCER MOMENTO: MI OBRA DE ARTE.

Finalmente ayudamos a los alumnos a través de unas preguntas-guías a expresar sus sentimientos ante los relatos evangélicos dejándose inspirar por las obras de arte contempladas.

- ¿cuál de las siete palabras me ha llegado más?
- ¿qué me dice esta palabra?
- ¿cómo la representaría yo?

Por último, a partir de la "palabra escogida" por cada uno (o cada grupo) ofrecemos la posibilidad de representar su propia obra de arte según el medio de expresión preferido:

- ❖ Gráfico: reproducir un crucifijo con distintos materiales (cartulina, madera, tela, arcilla...)
- ❖ Lingüístico:
 - componer una poesía que contenga la palabra escogida
 - escribir un texto relacionando la frase escogida con un hecho de actualidad (ejemplo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen...")

con la venta de armas, la explotación de niños y mujeres, el tráfico de órganos etc.)

- inventar una sopa de letra con las características de las cruces analizadas.

- ❖ Musical: componer una canción con las siete palabras.

Señalamos los enlaces de unas canciones sobre la Pascua para acompañar a los alumnos durante las actividades.

AUTOR	CANCIÓN	LETRA	INSTRUMENTAL
Hillsong	En la cruz	https://www.youtube.com/watch?v=b8SF8pJn3gs	https://www.youtube.com/watch?v=ThOfMFRkIMs
Hillsong	Desde mi interior	https://www.youtube.com/watch?v=1HxvHVa4a98	https://www.youtube.com/watch?annotation_id=annotation_774524421&feature=iv&src_vid=ThOfMFRkIMs&v=kEda4xJXpC0
Matt Maher	Because he lives	https://www.youtube.com/watch?v=PBvU7arNhQs&index=3&list=PLvMBMX0Ke1mzsrjpaWkYm149iZw-L4EVf	https://www.youtube.com/watch?v=fiRSrbKr4xE
Matt Maher	Christ is risen	https://www.youtube.com/watch?v=IExdrZGQVeI&list=PLvMBMX0Ke1mzsrjpaWkYm149iZw-L4EVf&index=5	https://www.youtube.com/watch?v=4zvIMbjntZA

Feliz Pascua a todos

